



# Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



## Cuaresma Jubilar, camino de esperanza

**E**l tiempo de Cuaresma nos pone en camino hacia la Pascua. Este año lo hacemos en el marco del Jubileo de la Esperanza.

Siempre existe la tentación de dejarnos llevar por el desencanto y la falta de ilusión, de quedarnos donde estamos, tratando de aparentar seguridad. La Cuaresma nos invita a ponernos en camino, un camino que no recorreremos solos, sino en comunidad, en Iglesia, guiados por Cristo. En Él está puesta nuestra esperanza. Es la invitación que nos hace el Papa Francisco en este Año Jubilar: despertar la esperanza, hacerla camino. Que la llamada a la conversión que entraña el tiempo cuaresmal nos convierta en hombres y mujeres de esperanza.

Es tiempo de conversión, reconciliación y perdón. El Jubileo alienta, si cabe todavía más, esa vuelta hacia Dios, que es también una vuelta hacia el hermano. Se trata de dejar a un lado el desánimo y abrirnos a la alegría del encuentro con Cristo, quien nos transforma y hace que recuperemos la alegría de la llamada, esa

llamada que nos hizo ponernos en camino y que renovaremos con gozo en la noche pascual por medio de las promesas bautismales.

Escribe el Papa Francisco en la bula de convocatoria del Jubileo del 2025: *“La misericordia no es sólo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quienes son realmente sus hijos. Así, entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros, en primer lugar, se nos ha aplicado misericordia”*. La experiencia del perdón del tiempo de Cuaresma nos convierte en sembradores de esperanza.

Que Dios ilumine nuestro corazón para recorrer este camino hacia la Pascua, guiados por Cristo, nuestra esperanza. El encuentro con el Señor lo transforma todo: *“Dejémosnos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que, a través de nosotros, sea contagiosa para cuantos la desean”* (Spes non confundit 25).



**Ignacio Requena**  
Delegado Año Jubilar

# Abierto el plazo de inscripción para el Jubileo de los Jóvenes 2025



La Delegación Diocesana de Adolescencia y Juventud de Albacete ha abierto las inscripciones para participar en el **Jubileo de los Jóvenes 2025**, que se celebrará en Roma del **29 de julio al 4 de agosto**. Este evento, enmarcado dentro del Año Jubilar, reunirá a jóvenes peregrinos de todo el mundo para vivir una experiencia de fe, encuentro y esperanza.

El viaje partirá en autobús desde Albacete hasta Roma y está dirigido a jóvenes de **16 a 35 años**, aunque los responsables y acompañantes pueden ser de cualquier edad. La inscripción incluye el transporte de ida y

vuelta, la participación en los actos del Jubileo, alojamiento en pabellones y colegios, así como las comidas desde el miércoles por la noche hasta el lunes al mediodía.

El precio del viaje es de 600 euros, con un primer pago de 200 euros en marzo y un segundo de 400 euros antes del 10 de mayo. Para más información e inscripción:



## Acción Católica General

### Conferencia

El próximo jueves 13 de marzo, Acción Católica General ha organizado una sesión formativa para profundizar en el significado del Jubileo 2025. La conferencia, titulada “*Entorno al Jubileo, Entorno a la Esperanza*”, será impartida por Juan Ángel Navarro Saiz, párroco de Barrax y Delegado Diocesano del Clero.

Tendrá lugar en el Salón de Actos del Obispado a las 18:00 horas. Posteriormente, a las 19:30 horas, se celebrará una Eucaristía.

## Vocaciones

### Vigilia de Oración

Como preparación inmediata para la celebración del Día del Seminario, que este año tendrá lugar el fin de semana del 15 y 16 de marzo, la Delegación Diocesana de Vocaciones ha organizado una Vigilia de Oración por las Vocaciones.

Esta se llevará a cabo el viernes 11 de marzo, a las 20:00 horas, en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús, de la capital. La oración será guiada por los seminaristas de Albacete.



## Gesto de Cáritas · Cuaresma 2025

### MI VULNERABILIDAD: UN REFLEJO DEL CAMINO DE JESÚS HACIA LA PASCUA



En Cuaresma, el Evangelio nos invita a adentrarnos en nuestras propias vidas y vulnerabilidades, así como en las de los demás y del mundo, para emprender un camino de conversión a la luz de Cristo. Él nos muestra que la verdadera fuerza y grandeza se encuentran en la vulnerabilidad y la humildad.

En este primer domingo de Cuaresma, Cáritas nos propone abrazar la vulnerabilidad de los presos, quienes, privados de libertad, experimentan cada día la dureza de la reclusión. Asimismo, nos invita a acoger con misericordia y esperanza nuestras propias esclavitudes.

Realicemos algún pequeño gesto que nos ayude a liberar a otros y a liberarnos de tantas ataduras que nos impiden ver la realidad y vivir en plenitud.





Carta del Administrador Diocesano

D. Julián Ros Córcoles

Cuaresma 2025

# Caminar juntos en la esperanza: la conversión del yo al nosotros

**L**a Cuaresma es un tiempo de gracia, una oportunidad para renovar nuestra fe y nuestra respuesta a la llamada de Dios. El mensaje del Papa Francisco para este tiempo nos invita a caminar juntos en la esperanza, recordándonos que la conversión cristiana no es solo un cambio individual, sino un paso hacia la comunión, hacia el “nosotros” de la Iglesia.

Nuestra vocación es, en esencia, una llamada a formar parte de la asamblea de los convocados por Dios, la Iglesia, y a vivir nuestra fe en comunidad. No somos cristianos en solitario; nuestra vida cobra sentido en la pertenencia a la Iglesia diocesana, donde cada uno tiene un lugar y una misión. En este año especial en el que la diócesis de Albacete celebra sus 75 años de vida, estamos llamados a redescubrir esa vocación común: vivir

en comunión con Dios y los hermanos, participando activamente en la misión que Jesucristo nos ha encomendado.

Lo hemos experimentado muchas veces. Un ejemplo de esto es Juan, un hombre tímido y siempre discretamente presente en la vida parroquial, se sentía abrumado por sus problemas personales y, a menudo, se había resignado a vivir su fe en solitario. Un día la parroquia organizó una campaña solidaria para ayudar a familias necesitadas del barrio. Invitado a colaborar, Juan decidió, a pesar de sus dudas, unirse al grupo de voluntarios.

Poco a poco, mientras repartía alimentos y escuchaba las historias de quienes recibían ayuda, comenzó a experimentar algo sorprendente y comprendió que sus dones, aunque parecieran

insignificantes, tenían el poder de transformar vidas cuando se ofrecían en comunión. Tenemos la convicción de que cada uno, poniendo sus talentos al servicio del prójimo, contribuye a un bien mayor.

La conversión personal, del “yo” al “nosotros” hace renacer esperanza cuando nos unimos en el servicio a Dios. Así, en el marco del 75 aniversario de la diócesis, la celebración no es un ancla que nos ate al pasado, sino la base sobre la cual se edifica una fe sólida y esperanzadora.

Que esta Cuaresma sea, entonces, un tiempo de auténtica conversión: que dejemos atrás la individualidad para abrazar la comunión, y que, con gratitud, ofrezcamos nuestros dones a la misión que Jesucristo nos confió. Caminemos juntos en la esperanza, seguros de que, al poner nuestros talentos al servicio de la Iglesia, estamos construyendo un futuro lleno de fe y compromiso.

**Dejemos atrás la individualidad para abrazar la comunión**

# Formación y acompañamiento para un matrimonio sólido y duradero



Los cursillos prematrimoniales son clave para preparar a los novios en su camino hacia el matrimonio. Más que un requisito, buscan fortalecer el verdadero significado del sacramento.

*“La compleja realidad social y los desafíos que la familia está llamada a afrontar hoy requieren un compromiso mayor de toda la comunidad cristiana en la preparación de los prometidos al matrimonio.”* (Amoris Laetitia, 206)

Cada vez hay más parejas de novios que viven alejadas de Dios y de la Iglesia. Muchos solicitan un matrimonio sacramental por tradición o porque aún conservan valores y recuerdos de la educación cristiana que recibieron de sus padres. En la actualidad, no solo faltan vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal, sino también al matrimonio como sacramento de la Iglesia. Abundan, cada día más, las parejas de hecho, quienes optan por vivir juntas sin casarse o quienes eligen el matrimonio civil. Además, sabemos que muchas de las parejas que se casan “por la Iglesia” no son plenamente conscientes del significado de este sacramento. Sin embargo, también es cierto que algunas parejas se acercan a él desde una vivencia profunda de fe y comunidad.

Sea cual sea la motivación de cada pareja, lo cierto es que la preparación al matrimonio no puede reducirse a un mero trámite que los novios deban cumplir para obtener un certificado que les “permita” casarse en la Iglesia. Sabemos que la vida en común, formar una familia y mantenerla unida con amor no es fácil, pero tampoco imposible. Solo es necesario aprender a gestionar bien el amor.

Las parejas que inician una vida en común pueden aprender sobre la marcha, con el riesgo de enfrentarse a dificultades que quizá no sean capaces de superar. O bien, pueden recibir una formación previa que les proporcione herramientas para afrontar con éxito los desafíos de la convivencia.

Es esta segunda opción la que nos propone el Papa Francisco. Ante las dificultades a las que se enfrentan los matrimonios, no podemos quedarnos pasivos. Por ello, estamos comprometidos con la formación y el acompañamiento de los novios y recién casados, convencidos de que es una tarea que debe abordarse desde las parroquias y los movimientos eclesiales.

*“Estos aportes no son únicamente convicciones doctrinales, ni siquiera pueden reducirse a los preciosos recursos espirituales que siempre ofrece la Iglesia, sino que también deben ser caminos prácticos, consejos bien encarnados, tácticas tomadas de la experiencia, orientaciones psicológicas.”* (Amoris Laetitia, 211)

Por todo esto, los cursillos prematrimoniales deben concebirse como un espacio donde los novios puedan:

- Reflexionar sobre su relación, evaluar su situación actual y definir hacia dónde desean dirigirla.
- Aprender técnicas de comunicación y relación.

- Conocer el verdadero significado del matrimonio sacramental y optar por él de manera consciente y libre.

*“Se vuelve imprescindible acompañar en los primeros años de la vida matrimonial para enriquecer y profundizar la decisión consciente y libre de pertenecerse y de amarse hasta el fin.”* (Amoris Laetitia, 217)

Un cursillo de unas pocas horas se convierte en una experiencia puntual, más o menos satisfactoria, pero que, inevitablemente, cae en el olvido sin generar un impacto real en la vida de los nuevos esposos.

Por ello, para aquellas parejas que lo deseen, es fundamental ofrecer grupos de acompañamiento para novios y recién casados, donde puedan profundizar en el uso de recursos para la convivencia, adquirir herramientas que fortalezcan su relación y recibir formación basada en valores sólidos sobre los que edificar la nueva familia que han creado.

Desde los cursillos prematrimoniales y durante el acompañamiento posterior, el objetivo es que cada nuevo matrimonio descubra el valor de su amor. Que sientan la necesidad de vivirlo también en comunidad y de compartirlo con los demás. Y, sobre todo, que se sientan invitados a formar parte activa de la Iglesia y a hacerla suya.

Cursillos Prematrimoniales ->

